

La orgía democrática y la continuación de la dominación por otros medios

Por Santiago Roque Alonso

La ola de “*revoluciones*”, “*rebeliones*” y “*protestas*” que agita al mundo árabe-islámico desde principio de año – en África del Norte y en el Medio Oriente –, es presentado por los voceros y formadores de la opinión pública a sueldo del *Régimen o Sistema de dominación* como el deseo espontáneo e irrefrenable de los pueblos árabes de vivir en “*democracia*” y, consecuentemente, de terminar con los sistemas políticos autocráticos-oligárquicos que los someten desde hace décadas.

Quien escucha o ve a esos propagandistas y operadores de acción psicológica del “*establishment*”, se encuentra frente a un libreto armado y uniforme que se repite incansablemente a través de todos los medios de comunicación, privados y estatales, opositores y oficialistas. A tal punto y de tal intensidad es la prédica, que no es exagerado decir que estamos en presencia de una “*orgía democrática*”

virtual, que se extiende arrolladora – por similitud a un tsunami – como si se tratara de un gozo contagioso al cual deben entregarse y participar todos los pueblos del mundo.

Pero esta “*orgía democrática y libertaria*” no es otra cosa que la puesta en acción de la *continuación de la vieja y conocida dominación*, pero por otros medios, a través de otras formas y por ahora con distintas caras.

Se trata de las denominadas “*revoluciones de color*”, que responden a la convergencia de distintas causas, según sea las particularidades del país o de la sociedad nacional afectada.

En los medios intelectuales y políticos de la Argentina y de América Latina, esta temática es prácticamente desconocida, ya que los autores y publicaciones que la han estudiado son extranjeros y anti sistema y, por lo tanto,

sus obras todavía no han sido traducidas al castellano.

Esa es la razón por la que *Patria Argentina*, en otro esfuerzo intelectual y a pesar de las graves dificultades económicas por las que atraviesa, ofrece a sus lectores el artículo “*La técnica del Golpe de Estado de ‘color’ - Operación ‘cambio de régimen’*” del periodista británico *John Laughland* y un segundo artículo complementario de *Thierry Meyssan*, “*NED: la Fundación estadounidense para la democracia - Las redes de la injerencia ‘democrática’*”.

Si bien existe otro artículo *Thierry Meyssan*, más reciente y más completo sobre el tema indicado, se ha optado por adelantar el trabajo mencionado, ya que por razones económicas y de espacio no es imposible su publicación en esta oportunidad.

Consideramos que con estos dos

(Continúa en pág. 2)

La técnica del Golpe de Estado de “color” Operación “cambio de régimen”

Por John Laughland*

Agradecemos la traducción del Francés de Ricardo Bernotas

Publicado en *Horizons et débats* N°50/51, del 4 de enero de 2010 con el título “*La technique du coup d’Etat – Opération ‘changement de régime’*” y posteriormente en la *Red Voltaire*: <http://www.horizons-et-debats.ch/index.php?id=1951>; <http://www.voltairenet.org/article163449.html>

Las revoluciones, a veces no son tan espontáneas como se cree

La técnica de los “golpes de estado de color” tiene su origen en una abundante literatura de comienzos del siglo XX. Ha sido puesta en práctica con éxito por los neo-conservadores estadounidenses para “*cam-biar los regímenes*” de varios Estados post soviéticos. Por el contrario, ha fracasado en universos culturales diferentes (Venezuela, Líbano, Irán). *John Laughland*, que se ocupó de algunas de esas operaciones para *The Guardian*, describe este fenómeno.

En el curso de los últimos años, una serie de “*revoluciones*” han estallado en diferentes lugares del mundo.

Georgia

En noviembre de 2003, el presidente *Eduard Shevardnadze* fue derrocado luego de protestas y de-

nuncias de elecciones fraudulentas.

Ucrania

En noviembre de 2004, los acontecimientos de la “*Revolución Naranja*” comenzaron cuando se formularon acusaciones similares de elecciones fraudulentas. Como resultado el país perdió su antiguo rol

geopolítico de puente entre Oriente y Occidente y fue empujado hacia una adhesión a la *OTAN* y a la *UE*. Dado que la *Rus de Kiev* fue el primer Estado ruso y que Ucrania actualmente se ha vuelto contra Rusia, se trata de un acontecimiento histórico. Pero, como decía

(Continúa en pág. 3)

La orgía democrática y la continuación de la dominación por otros medios

artículos – que con orgullo podemos decir que son inéditos en estas latitudes bajo la forma de una presentación integrada- el lector argentino y de habla española tiene los elementos de juicio básicos para investigar y no digerir automáticamente, por el simple hecho de escuchar o ver en TV, la versión única y uniforme que difunde hasta el hartazgo el “*establishment*” y el *Régimen o Sistema de dominación*.

No obstante, sería muy injusto no destacar los aportes que en este sentido y desde mucho antes, ha realizado el autor germano-norteamericano *F. William Engdahl* – ya conocido por nuestros lectores (varios de sus artículos fueron publicados por *Patria Argentina*), especializado en temas de política internacional, estrategia y geopolítica- a través de dos de sus últimas obras: “*Full Spectrum Dominance – Totalitarian Democracy in the New World Order*” (*Dominio total del espectro – La democracia totalitaria en el Nuevo Orden Mundial*) y “*Gods of Money – Wall Street and the Death of the American Century*” (*Los Dioses del Dinero – Wall Street y el Fin del Siglo Norteamericano*). *Engdahl* tiene el mérito de haber sistematizado el conocimiento sobre el origen y la operatoria de las “*revoluciones de color o de los golpes de estado no violentos*”, mediante el estudio de distintos casos a partir del año 2000, como una *nueva forma de guerra o de operaciones políticas encubiertas adoptada por el imperio anglo-norteamericano-israelita*. Lamentablemente, la extensión de las obras citadas y la falta de recursos económicos, impiden su traducción y publicación en nuestro idioma, pero pueden ser obtenidas en inglés sin ninguna limitación, inclusive en sus versiones electrónicas.

Engdahl sostiene que en el año 2000 emergió en Belgrado, la capital de Serbia, un nuevo fenómeno político, que marca un cambio en la *concepción nor-*

teamericana de la guerra encubierta. “*En la superficie, parece ser un “movimiento” político genuino y espontáneo. En realidad, es el producto de técnicas que estuvieron durante décadas bajo estudio y desarrollo en los Estados Unidos. Los estrategas militares de la RAND Corporation han estado analizando los patrones del éxito político de los movimientos de protesta y, entre ellos, la sublevación estudiantil de 1968 en París. Caracterizaron a esas técni-*

quier parte del mundo.

A ello se agrega la propaganda y las actividades de la *Fundación Nacional para la Democracia (NED)*, el *Instituto Republicano Internacional (IRI)*, y el *Instituto Demócrata Nacional (NDI)* – las que son presentadas como *ONG* – pero que, de hecho, son organizaciones financiadas por el gobierno de EE.UU. Los métodos incluyen huelgas no violentas, protestas callejeras masivas, y la agitación y propa-

ganda de los grandes medios de comunicación para el cambio del régimen – al igual que el actualmente se lleva a cabo en Irán después de su elección presidencial.

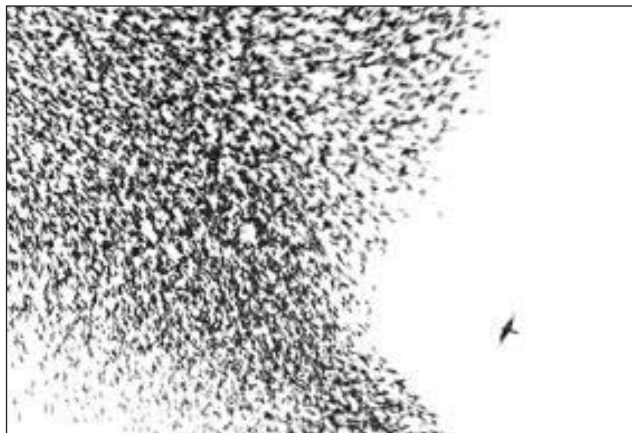
Engdahl comenta, que según funcionarios del Departamento de Estado y del área de inteligencia, el “*enjambre*” o las nuevas técnicas de guerra encubierta, “*parecían ser el modelo perfecto para la eliminación de los regímenes opuestos a la política de los EE.UU.*”, independientemente de si fue elegido o no popularmente. Cada régimen ahora es vulnerable a “*nuevos métodos de guerra*” por otros medios, incluyendo los económicos.

Las principales tácticas y técnicas utilizadas en la “*revolución de color*”, que describe *F. William Engdahl*, consisten en:

- La formación de “*enjambres*” o movilizaciones relámpagos o planeadas con anticipación.
- Creación de redes de conexión de los grupos de protesta mediante blogs en internet y con enlaces móviles con mensajes de texto (telefonía celular).
- El desplazamiento de células de protesta dispersas bien organizadas o la reagrupación de las mismas según se ordene.

Como se podrá advertir, los aspectos más importantes de las técnicas del “*swarming*” o del “*enjambre*” son la movilidad, la comunicación, la autonomía de las células y la coordinación/sincronización de sus actividades.

La teoría del “swarming” o del “enjambre”



La “*RAND corporation*” – uno de los más importantes “*think tank*” estadounidense - ha propuesto una nueva doctrina denominada “*swarming*”, que ocurre cuando las maniobras consisten en una convergencia de ataques de muchas unidades autónomas o semi-autónomas sobre un objetivo. Es una táctica empleada a lo largo de la historia por el ejército napoleónico, unidades de guerrilla y en la propia naturaleza, por *abejas y hormigas*.

cas como “*swarming*” (enjambre, enjambrear, pulular, hervidero, multitud), *porque están descentralizadas pero conectadas, por similitud con un enjambre de abejas*” (John Arquilla and David Ronfeld, *Swarming and the Future of Conflict*, Santa Mónica, California, RAND/national Reserch Institute, 2000).

En otras palabras, *Engdahl* señala que el “*enjambre*” es un término de la *RAND Corporation* que se refiere a “*patrones de la comunicación y del movimiento*” de abejas y de otros insectos, que es aplicado al conflicto militar por otros medios. Se realiza con acciones secretas de la CIA para derrocar a gobiernos elegidos democráticamente, para destituir líderes extranjeros y a funcionarios claves, para apoyar a dictadores y a individuos amigos, seleccionados como blanco en cual-

La técnica del Golpe de Estado de “color”

George Bush: “o ustedes están con nosotros o contra nosotros”. Aunque Ucrania haya enviado tropas a Irak, era considerada como muy amiga de Moscú.

Líbano

Poco después que los Estados Unidos y la ONU hubieron declarado que las tropas sirias debían retirarse del Líbano, tras el asesinato de *Rafik Hariri*, las manifestaciones de Beirut han sido presentadas como la “**Revolución del Cedro**”. Una enorme contra manifestación de *Hezbollah*, el más importante partido pro-sirio, fue ignorada, mientras que la televisión mostraba sin cesar la muchedumbre anti-siria. Ejemplo particularmente enorme de mala fe orwelliana, la BBC explicó a los telespectadores que “*Hezbollah, el más grande partido político del Líbano, es hasta ahora la única voz disidente que desea que los sirios permanezcan en el Líbano*”. ¿Desde cuándo la mayoría popular puede ser una ‘voz disidente’”? (1).

Kirguistán

Después de las “**revoluciones**” georgiana y ucraniana, fueron numerosos los que predijeron que la ola de “**revoluciones**” iba a extenderse a los antiguos Estados Soviéticos de Asia central. Y fue lo que sucedió. Los comentaristas parecían divididos sobre la cuestión de qué color se le atribuiría a la sublevación de Bichkek: ¿**revolución “limón”** o “**tulipán**”? Y no pudieron decidirse. Pero todos concordaban sobre un punto: tales revoluciones son apacibles, aún cuando sean violentas. El presidente del país, *Askar Akayev*, fue desalojado del poder el 24 de marzo de 2005 y los contestatarios tomaron por asalto el palacio presidencial y lo saquearon.

Uzbekistán

Cuando los rebeldes armados se

apoderaron de los edificios gubernamentales, liberaron a los presos y tomaron rehenes en la noche del 12 al 13 de mayo en la ciudad uzbeke de Andijan (situada en el valle de Fergana, donde también habían comenzado los disturbios del vecino Kirguistán); la policía y el ejército cercaron a los rebeldes y el resultado fue un estancamiento de larga duración. Se abrieron negociaciones con los rebeldes, quienes no cesaron de aumentar sus reivindicaciones. Cuando las fuerzas



El símbolo de *Otpor* (Serbia). En las recientes protestas de algunos países árabes fueron registradas pancartas con este símbolo

gubernamentales los atacaron, los combates produjeron unos 160 muertos de los cuales 30 pertenecían a la policía y al ejército. No obstante los *medios* occidentales presentaron inmediatamente esos enfrentamientos violentos de manera distorsionada, pretendiendo que las fuerzas del gobierno habían abierto el fuego sobre manifestantes desarmados, sobre “**el pueblo**”.

Este mito repetido sin cesar - de la revuelta popular contra un gobierno dictatorial - es aplaudido tanto a la izquierda como a la derecha del abanico político. En otro tiempo, el mito de la revolución estaba manifiestamente reservado a la izquierda, pero cuando el “**golpe de estado**” violento tuvo lugar en Kirguistán, el *Times* se entusiasmó a propósito de las escenas de Bichkek, que le recordaban las películas de *Eisenstein* sobre la revolu-

ción bolchevique; el *Daily Telegraph* exaltó al “**poder tomado por el pueblo**” y el *Financial Times* hubo de recurrir a una metáfora maoísta bien conocida de cuando *Mao* ponderaba la “**larga marcha de Kirguistán hacia la libertad**”.

Una de las ideas clave en la base de ese mito es evidentemente que el “**pueblo**” está detrás de los acontecimientos y que estos últimos son espontáneos. En realidad, claro es, se trata de operaciones muy organizadas, con frecuencia *montadas* por los *medios* y habitualmente creadas y controladas por redes transnacionales de “**ONG**” que son instrumentos del poder occidental.

La literatura sobre los golpes de Estado

El mito de la revolución popular espontánea pierde su relevancia en razón de la vasta literatura sobre los golpes de Estado y las principales tácticas utilizadas para provocarlas. Es bien sabido que *Lenín* desarrolló la estructura de la organización abocada al derrocamiento de un régimen, la que conocemos ahora con el nombre de partido político. En esto difería de *Marx*, quien pensaba que el cambio histórico era el resultado de fuerzas anónimas ineluctables. *Lenín* pensaba que hacía falta provocarlo.

Pero probablemente fue *Curzio Malaparte* el primero que, en *Técnica de un golpe de Estado*, dio una forma conocida a tales ideas (2). Publicado en 1931, este libro presenta el cambio de régimen como una técnica. Malaparte estaba en desacuerdo con quienes pensaban que los cambios de régimen eran espontáneos. Comienza su libro trayendo a colación una discusión entre diplomáticos en Varsovia durante la primavera de 1920: Polonia había sido invadida por el Ejército Rojo de *Trotsky* (la misma Polonia había, a su vez, invadido la Unión Soviética, tomando Kiev en abril de 1920) y los bolcheviques

estaban a las puertas de Varsovia. La discusión había tenido lugar entre el ministro de Gran Bretaña, Sir Horace Rumbold, y el Nuncio Apostólico, monseñor Ambrogio Damiano Achille Ratti (quien fue elegido Papa dos años más tarde con el nombre de Pío XI). El inglés decía que la situación política interior de Polonia era tan caótica que una revolución era inevitable y que el cuerpo diplomático debía escapar de la capital e irse a Poznan. El Nuncio no estaba de acuerdo, insistiendo sobre el hecho de que una revolución era tan posible en un país civilizado como Inglaterra, Holanda o Suiza, como en un país en estado de anarquía. Naturalmente, al inglés le disgustó la idea de que una revolución pudiera estallar en Inglaterra. “¡Jamás!”, exclamó. Los hechos no le dieron la razón ya que no hubo ninguna revolución en Polonia y ello, según Malaparte, porque las fuerzas revolucionarias no estaban suficientemente organizadas.

La anécdota permite a Malaparte abordar las diferencias entre Lenin y Trotski, dos expertos en “golpes de estado”. Muestra que el futuro Papa tenía razón y que era falso decir que ciertas condiciones son necesarias para que haya una revolución. Para Malaparte, como para Trotski, puede provocarse un cambio de régimen en cualquier país, incluso en las democracias estables de Europa Occidental, a condición de que haya un grupo de hombres suficientemente decididos a llevarla a cabo.

Fabricando el consenso

Esto nos lleva a otros textos relativos a la *manipulación de los medios de comunicación*. El mismo Malaparte no aborda este problema a pesar de que el mismo es: a) muy importante y b) constituye un elemento de la técnica utilizada para los cambios de régimen hoy en día.

A decir verdad, el control de los medios durante un cambio de régimen es tan importante, como para

que una de las características de estas revoluciones sea la *creación de una realidad virtual*. El mismo control de esta realidad es un instrumento del poder, por lo que durante los golpes de Estado clásicos de las repúblicas bananeras, la primera cosa de la cual se apoderan los revolucionarios es la radio.

La gente experimenta una fuerte repugnancia en aceptar que - en la actualidad - los acontecimientos políticos son manipulados deliberadamente. Este rechazo en sí mismo es un producto de la ideología de la era de la información, que halaga la vanidad de la gente y la incita a creer que tienen acceso a una considerable cantidad de información. De hecho, la aparente diversidad de la información mediática moderna *oculta una extrema pobreza de fuentes originales*, del mismo modo que una calle entera llena de restaurantes, sobre una ribera griega, puede ocultar la realidad de una única cocina en la parte trasera. *Las informaciones sobre los acontecimientos importantes provienen a menudo de una fuente única*, con frecuencia una agencia periodística e incluso de los difusores de informaciones como la *BBC*, que se contentan con reciclar las informaciones recibidas de esas agencias presentándolas como si fueran las suyas propias. Los corresponsales de la *BBC* están con frecuencia en sus habitaciones de hotel cuando envían sus despachos, leyendo a menudo para la central de Londres la información que les han transmitido sus colegas desde Inglaterra, quienes a su vez las han recibido de las agencias periodísticas. Un segundo factor que explica la reticencia a creer en la manipulación de los medios, está ligado al sentimiento de omnisciencia que nuestra era de *mass-media* gusta halagar: *criticar las informaciones de la prensa es como decirle a la gente que son crédulas y tal mensaje no es agradable de recibir*.

La manipulación de los medios

de comunicación tiene varios aspectos. Uno de los más importantes es la iconografía política. Es un instrumento muy importante utilizado para defender la legitimidad de los regímenes que han tomado el poder por la revolución. Basta pensar en acontecimientos emblemáticos como la toma de la Bastilla el 14 de julio de 1789, el asalto al Palacio de Invierno durante la revolución de octubre de 1917 o la marcha de Mussolini sobre Roma en 1922, para darse cuenta de que algunos acontecimientos pueden ser elevados al rango de fuentes casi eternas de legitimidad.

Sin embargo, la importancia de la imaginaria política va más allá de la invención de un emblema para cada revolución. Ella implica un control mucho más riguroso de los medios y generalmente ese control debe ser ejercido sobre un extenso período, no solamente en el momento del cambio de régimen. Es verdaderamente esencial que la línea del partido sea repetida *ad nauseam*. Un aspecto de la cultura mediática de hoy día, que numerosos disidentes denuncian a la ligera, es que *las opiniones disidentes pueden ser expresadas y publicadas, pero ello es precisamente porque, no siendo más que gotas de agua en el océano, ellas nunca representan una amenaza para la marea propagandista*.

Willy Münzenberg

Uno de los cerebros modernos de control de los medios de comunicación fue el comunista alemán con quien Goebbels aprendió su metier, *Willy Münzenberg* [1]. No sólo es el inventor de la manipulación, sino también el primero en haber puesto a punto el arte de crear una red de periodistas formadores de opinión que propagaran las ideas correspondientes a las necesidades del Partido Comunista Alemán y de la Unión Soviética. Hizo su fortuna edificando un vasto imperio mediático.

Estuvo muy involucrado en el

proyecto comunista desde el principio. Pertenecía al séquito de Lenin en Zúrich y, en 1917, acompañó al futuro jefe de la revolución bolchevique desde la Estación Central de Zúrich hasta la estación Finlandia de San Petersburgo, en un tren sellado, con la ayuda de las autoridades imperiales alemanas. Lenin pidió a Münzenberg combatir la espantosa publicidad generada por el hecho de que en 1921, 25 millones de campesinos de la región del Volga comenzaron a padecer la hambruna, lo que golpeaba al Estado soviético recientemente creado. Münzenberg, que por entonces había vuelto a Berlín - donde más tarde fue elegido diputado comunista en el Reichstag - fue encargado de crear una obra de beneficencia obrera de fachada, el *Foreign Committee for the Organization of Worker Relief for the Hungry in Soviet Russia* [2], cuyo fin era hacer creer que los socorros humanitarios provenían de fuentes distintas que las de la *Herbert Hoover's American Relief Administration* [3]. Lenin temía no solamente que *Hoover* utilizara su proyecto humanitario para enviar espías a la URSS (lo que así sucedió), sino igualmente - cosa que pudo ser más importante - que el primer Estado comunista en el mundo sufriera fatalmente de la publicidad negativa, debido al hecho de que la *Norteamérica capitalista* acudiera en su ayuda a pocos años de la Revolución.

Después de haber “vendido” la muerte de millones de personas, causada por los bolcheviques, *Münzenberg* se concentró en actividades de propaganda más generales. Edificó un vasto imperio mediático conocido con el nombre de *Trust Münzenberg* que poseía dos periódicos populares en Alemania, un semanario de masas, y tenía intereses en otras publicaciones en el mundo. Se destacó particularmente movilizandando la opinión mundial contra los Estados Unidos, durante el proceso judicial de *Sacco y*



Willy Münzenberg

Vanzetti (dos inmigrantes italianos anarquistas condenados a muerte por homicidio en Massachussets en 1921) y por contrarrestar la idea propagada por los nazis según la cual el incendio del *Reichstag* en 1933, era obra de un complot comunista. Recordemos que los nazis tomaron este incendio como pretexto para proceder a los arrestos y ejecuciones en masa de comunistas (Ahora se piensa que el fuego en realidad había sido provocado a título individual por un hombre que fue arrestado en el edificio, en esa época, el pirómano *Martinus van der Lubbe*). Münzenberg logró convencer a una parte importante de la opinión pública sobre una mentira opuesta a la de los nazis, es decir: que éstos mismos habían prendido fuego al *Reichstag* a fin de contar con un pretexto para desembarazarse de sus principales adversarios.

El hecho más significativo para nuestra época, es que *Münzenberg* comprendió cuán importante es influenciar sobre los hacedores de opinión. Tenía esencialmente por blanco a los intelectuales, partiendo de la idea de que eran fáciles de persuadir a raíz de su gran vanidad. Tenía especialmente contactos con un gran número de personalidades literarias de los años 1930. Se comprometió fuertemente en apoyar a

los republicanos durante la guerra civil española y de hacer de ella una célebre causa del antifascismo comunista. La táctica de *Münzenberg* reviste gran importancia en la manipulación de la opinión pública en favor del Nuevo Orden Mundial actual. Ahora, más que nunca antes, los “*expertos*” aparecen sobre nuestras pequeñas pantallas para explicarnos los acontecimientos y siempre son vehículos de la línea oficial del partido [4]. Se los controla de diferentes maneras, generalmente con dinero o mediante halagos.

Psicología de la manipulación de la opinión

Existe una serie de obras que ponen el acento en un aspecto un poco diferente de la técnica específica desarrollada por *Münzenberg*. Conciérne a la manera de hacer que la gente actúe colectivamente recurriendo a estímulos psicológicos. Al parecer, el primer teorizador importante al respecto fue *Edward Bernays*, sobrino de *Freud*, quien en su obra *Propaganda*, publicada en 1928, decía que era completamente natural y justificado que los gobiernos modelen la opinión pública con fines políticos (3).

El primer capítulo trae el siguiente título revelador: “*Organizar el caos*”. Para *Bernays*, la manipulación consciente e inteligente de las opiniones y de los hábitos de las masas es un elemento importante en las sociedades democráticas. Quienes manipulan los mecanismos ocultos de la sociedad constituyen un gobierno invisible que representa el verdadero poder. Somos dirigidos, nuestros espíritus son modelados, nuestros gustos formados, nuestras ideas sugeridas fundamentalmente por hombres de los cuales nunca hemos oído hablar. Esta es la consecuencia lógica de la manera en que nuestra sociedad democrática está organizada. Un gran número de seres humanos debe cooperar a fin de vivir juntos en una sociedad que funcione bien. En casi todos los actos de nuestra vi-

da cotidiana, así se trate de la esfera política, de los negocios, de nuestros comportamientos sociales o de nuestras concepciones éticas, *estamos dominados por un número relativamente reducido de personas que conocen los procesos mentales y las características sociales de las masas. Esas personas son las que controlan la opinión.*

Para *Bernays*, con frecuencia los mismos miembros del gobierno invisible no saben quiénes son los otros miembros. La propaganda es el único medio de impedir que la opinión pública zozobre en el caos. *Bernays* continuó trabajando en el tema después de la guerra y en 1947 publicó *The Engineering of Consent* (4), título al que *Edward Herman* y *Noam Chomsky* hacen alusión cuando publicaron su obra principal *La fabrique du consentement*, en 1988 (5). La relación con *Freud* es importante porque, como vamos a ver, la psicología es una herramienta capital para influir en la opinión pública. Según dos autores que han colaborado en *La fabrique du consentement*, *Doris E. Fleischmann* y *Howard Walden Cutler*, escriben que cada jefe político debe apelar a las emociones humanas básicas para manipular la opinión. El instinto de conservación, la ambición, el orgullo, el hambre, el amor por la familia y los hijos, el patriotismo, el espíritu de imitación, el deseo de mandar, el gusto por el juego, así como otras necesidades, son la materia prima psicológica que cada líder debe tomar en cuenta en sus esfuerzos por ganar la opinión pública a sus ideas. Para preservar su confianza en ellos, la mayoría de la gente tiene necesidad de estar segura que todo lo que cree es verdadero.

Es lo que *Münzenberg* había comprendido bien: *la necesidad fundamental de los hombres de creer lo que ellos quieren creer.* *Thomas Mann* hacía alusión a este fenómeno cuando atribuyó la ascensión de Hitler al deseo colectivo del pueblo alemán de creer en

un “*cuento de hadas*” que disimule la fea realidad.

Sobre este tema, merecen ser mencionadas otras obras que conciernen menos a la propaganda electrónica que a la psicología de masas. Las clásicas, aquí, son *Psychologie des foules* (*Psicología de las masas*) de *Gustave Le Bon* (1895) (6); *Masse et puissance* (*Masa y poder*) de *Elías Canetti* (1960) (7), y *Le viol des foules par la propagande politique* (*La violación de las masas por la propaganda política*) de *Serge Tchakhotine* (1939) (8). Todos estos libros apelan con abundancia a la psicología y a la antropología. También está la notable obra del antropólogo *René Girard*, cuyos escritos sobre la lógica de la imitación (*mimesis*), y sobre las acciones colectivas violentas, son excelentes herramientas para comprender por qué la opinión pública puede ser tan fácilmente llevada a apoyar la guerra y otras formas de violencia política.

Técnica de la formación de la opinión pública

Después de la guerra, muchas de las técnicas desarrolladas por el comunista *Münzenberg* fueron adoptadas por los estadounidenses, como lo muestra en forma acabada el excelente trabajo de *Frances Stonor Saunders* *¿Qui mène la danse? La CIA et la Guerre froide culturelle* (*¿Quién dirige el baile? La CIA y la Guerra fría cultural*) (9). *Saunders* explica de manera sumamente detallada cómo, al comienzo de la *Guerra Fría*, estadounidenses y británicos iniciaron una importante operación encubierta destinada a financiar intelectuales anticomunistas (10). El elemento fundamental es que concentraron su atención sobre las personalidades de izquierda, en especial trotskistas que no habían cesado de apoyar a la Unión Soviética hasta 1939, cuando *Stalin* firmó el pacto de no agresión con *Hitler*, y que anteriormente con frecuencia habían

trabajado para *Münzenberg*. Gran número de estos personajes, que se situaban en un punto de confluencia entre el *comunismo* y la *CIA* a principios de la *Guerra Fría*, se convirtieron en neo conservadores de primer nivel, en particular *Irving Kristol*, *James Burnham*, *Sidney Hook* y *Lionel Trilling* (11).

Los orígenes izquierdistas, incluso trotskistas, del neo-conservadorismo norteamericano son conocidos, aunque sigo siendo sorprendido por nuevos detalles que descubro; por ejemplo: que *Lionel y Diana Trilling* fueron casados por un rabino que consideraba a *Félix Dzerjinski*, fundador de la policía secreta bolchevique (predecesora de la KGB) [5] y compañero comunista de *Himmler*, como un modelo de heroísmo. Esos orígenes izquierdistas mantienen una relación particular con las operaciones clandestinas evocadas por *Saunders*, porque el objetivo de la *CIA* era precisamente influir sobre los opositores de izquierda dentro del comunismo, es decir, los *trotskistas*. La idea de la *CIA* era simplemente que a los anticomunistas de derecha no fuera necesario influenciarlos y, menos aún, pagarles. *Saunders* cita a *Michael Warner*, cuando éste escribió que para la *CIA* la estrategia consistente en apoyar la izquierda anticomunista iba a convertirse en el fundamento teórico de las operaciones políticas de la *CIA* contra el comunismo durante los dos decenios siguientes.

La estrategia estaba descrita en *The Vital Center: The Politics of Freedom* de *Arthur Schlesinger* (1949) (12), trabajo que constituye una de las piedras angulares de lo que más tarde se convirtió en el movimiento neo-conservador. *Saunders* sostiene que el objetivo consistente en ayudar a los grupos izquierdistas no era el de destruir o dominar esos grupos sino, antes bien, el de mantener una discreta proximidad y de dirigir su pensamiento, de procurarles un medio de desahogarse y, en última instancia,

oponerse a sus acciones en caso de que llegaran a ser muy “*radicales*”. Las maneras de cómo esta influencia de izquierda fue experimentada eran numerosas y variadas. Los Estados Unidos estaban decididos a dar de sí mismos una imagen progresista, en contraste con la Unión Soviética “*reaccionaria*”. Dicho de otra manera, querían hacer exactamente lo que hacían los soviéticos. En música, por ejemplo, *Nicolás Nabokov* (primo del autor de *Lolita*) era uno de los principales agentes del *Congrès pour la liberté de la Culture*. En 1954, la CIA financió un festival de música en Roma en el curso del cual el amor “*autoritario*” de Stalin por compositores como *Rimski-Korsakov* y *Tchaikovski* fue “*contrapuesto*” por el de la música moderna no ortodoxa inspirada en el dodecafonismo de *Schoenberg*. Para *Nabokov*, promover una música que manifiestamente abolía las jerarquías naturales, era liberar un claro mensaje político. Otro progresista, el pintor *Jackson Pollock*, ex comunista, fue igualmente apoyado por la CIA. Sus garabatos fueron considerados como que representaban la ideología estadounidense de la “*libertad*”, en oposición al autoritarismo de la pintura del realismo socialista. (Esta alianza con los comunistas precedió a la *Guerra Fría*: el muralista comunista mexicano *Diego Rivera* fue apadrinado por *Abby Aldrich Rockefeller* pero su colaboración terminó súbitamente cuando *Rivera* rehusó retirar un retrato de *Lenin* en una escena de multitudes pintada sobre los muros del *Rockefeller Center* en 1933).

Esta melange entre cultura y política fue estimulada explícitamente por un organismo de la CIA que llevaba un nombre muy orwelliano, la *Junta de Estrategia Psicológica*. En 1956, apadrinó una gira europea del *Metropolitan Opera* cuyo objetivo político era promocionar el *multiculturalismo*. Su organizador, *Junkie Fleischmann*, declaró: “*En los Estados Unidos,*

nosotros somos un crisol de razas y por eso demostramos que los pueblos pueden entenderse independientemente de las razas, colores de piel o confesiones. Utilizando la expresión “crisol de razas” o cualquier otra expresión pegadiza, podríamos presentar al Metropolitan como ejemplo de la manera como los inmigrantes europeos son vistos desde los Estados Unidos y sugerir que, en consecuencia, es completamente posible una especie de federación europea”.

Sea dicho al pasar, es exactamente el argumento utilizado sobre todo por *Ben Wattenberg* quien, en su obra *The First Universal Nation* (*La Primera Nación Universal*), sostiene que los Estados Unidos poseen un derecho particular a la hegemonía mundial, porque reúnen todas las naciones y razas del planeta. La misma idea ha sido expresada por *Newt Gingrich* y otros neoconservadores.

Entre los demás temas considerados prioritarios, algunos están en el centro del pensamiento neoconservador actual. El primero de ellos, *es la creencia auténticamente liberal sobre el universalismo moral y político*. Esta creencia ha estado en el centro de la filosofía de la política exterior de *Georges W. Bush*. En numerosas ocasiones, *Bush* declaró que los valores políticos son los mismos en el mundo entero y utilizó tal afirmación para justificar la intervención militar a favor de la “*democracia*”. A principios del año 1950, *Raymond Allen*, director del *PSB* (la Junta de Estrategia Psicológica, fue rápidamente designada sólo por sus iniciales – en Inglés - sin duda, a fin de ocultar su verdadero nombre) había llegado ya a la siguiente conclusión: “*Los principios e ideales contenidos en la Declaración de la independencia y la Constitución están destinados a ser exportados y constituyen el patrimonio de los hombres en todo el mundo. Debemos dirigirnos a las necesida-*

des fundamentales de la humanidad que, yo creo, son las mismas para el agricultor de Texas como para el de Punjab”.

Ciertamente sería erróneo atribuir la propagación de las ideas únicamente a la manipulación encubierta. Ellas se inscriben en vastas corrientes culturales cuyas causas son múltiples. Pero no hay duda que el dominio sobre tales ideas, puede ser considerablemente facilitado por operaciones encubiertas, en particular porque la gente (que vive) en las sociedades donde la información es masiva, es asombrosamente influenciado. *No solamente creen lo que leen en los periódicos sino que se imaginan que han llegado a conclusiones por sí mismos*. En consecuencia, la astucia para manipular la opinión pública consiste en aplicar lo que ha sido teorizado por *Bernays*, desarrollado por *Münzenberg* y elevado al rango de gran arte por la CIA. Según el agente de la CIA *Donald Jameson*, en lo que concierne a las actitudes que la Agencia desearía suscitar con sus actividades, es obvio que quiera producir personas que estén íntimamente persuadidas de que todo lo que hace el gobierno es justo.

En otras palabras, lo que la CIA y otras agencias han hecho durante ese período fue adoptar la estrategia que, por nuestra parte, asociamos al marxista italiano *Antonio Gramsci* quien afirmaba que la “*hegemonía cultural*” era esencial para la revolución socialista [6].

Desinformación

Por último, existe una cantidad enorme de textos sobre la *técnica de la desinformación*. Ya he mencionado el hecho importante, formulado en principio por *Tchakhotine*, de que el rol de los periodistas y de los medios de comunicación son fundamentales para asegurar que la propaganda sea constante. El mencionado autor escribió que la propaganda no podía interrumpirse, formulando así una de

las reglas fundamentales de la desinformación moderna; la misma consiste en que *el mensaje debe ser repetido con mucha frecuencia para ser admitido o introducirse*. Ante todo, *Tchakhotine* dice que las campañas de propaganda deben ser dirigidas de manera centralizada y muy organizada, lo que se ha convertido en norma en la era de la “comunicación” política moderna. Los miembros laboristas del Parlamento británico, por ejemplo, no pueden hablar con los medios sin la autorización del Director de Comunicaciones de Downing Street Nro. 10 [7].

Sefton Delmer era a la vez un práctico y un teórico de la *black propaganda* (desinformación). Creó una falsa estación de radio que, durante la Segunda Guerra Mundial difundía desde Gran Bretaña hacia Alemania y propagaba el mito de que había buenos alemanes patriotas que se oponían a Hitler. Se mantuvo el mito de que se trataba en realidad de una estación alemana clandestina y se logró que emitiera sobre frecuencias próximas a las de las estaciones oficiales. Este género de “*black propaganda*” ahora forma parte del arsenal de la “comunicación” gubernamental estadounidense. El *New York Times* ha revelado que el gobierno hacía boletines de información favorables a su política, que enseguida eran difundidos por las cadenas ordinarias y presentados como si emanaran de esas cadenas.

Hay muchos otros autores que han escrito sobre el tema y he hablado de algunos de ellos en mi columna *All News Is Lies* (“*Todas las noticias son mentiras*”), pero puede ser que la obra que mejor corresponde al debate actual es la de *Roger Mucchielli*, *La Subversión*, publicada en francés en 1971 y que muestra que la *desinformación*, en otro tiempo táctica auxiliar durante la guerra, se ha convertido en táctica principal (13). Según él, la estrategia se ha desarrollado hasta el punto en que ahora el objetivo es

conquistar un país sin atacarlo físicamente, recurriendo especialmente a los agentes de influencia en su interior. Tal es, esencialmente, la idea propuesta y discutida por *Robert Kaplan* en su ensayo publicado en *The Atlantic Monthly*, julio/agosto de 2003 y titulado “*Supremacy by Stealth*” (14). *Robert Kaplan*, uno de los más siniestros teorizantes del *Nuevo Orden Mundial* y del *Imperio Norteamericano*, defiende explícitamente la utilización ilegal e inmoral de la fuerza para permitir a los Estados Unidos controlar el mundo entero. Su ensayo sobre el uso de las operaciones encubiertas (secretas), la fuerza de las armas, los golpes retorcidos, la desinformación, las influencias clandestinas, la formación de la opinión e incluso los asesinatos políticos, son todos recursos que revelan una “*ética pagana*” y destinados a asegurar la dominación de los Estados Unidos.

Otro punto a subrayar, a propósito de *Mucchielli*, es que fue uno de los primeros teorizantes del recurso de las falsas *ONG* u “*organizaciones de fachada*”, para provocar un cambio político interno en otro país. Como Malaparte y Trotski, *Mucchielli* había comprendido que no eran las circunstancias “*objetivas*” las que hacían el triunfo o el fracaso de una revolución sino la percepción de esas circunstancias creada por la desinformación. También había comprendido que las revoluciones históricas, que se presentaban invariablemente como el producto de movimientos de masas, eran en realidad la obra de un pequeño número de conspiradores muy bien organizados. Como Trotski, *Mucchielli* insistía sobre el hecho de que la mayoría silenciosa debía estar completamente excluida del mecanismo de cambio político, precisamente porque los “*golpes de estado*” son obra de un pequeño número de personas y no de la masa.

La opinión pública es el “*fórum*” donde se practica la subver-

sión y *Mucchielli* muestra las diferentes maneras de utilizar los “*mass medias*” para crear una psicosis colectiva. Según él, los factores psicológicos son sumamente importantes al respecto, particularmente la implementación de estrategias importantes como la *desmoralización de una sociedad*. El adversario debe ser amenazado hasta perder la confianza en la bondad de su causa y deben ser intentados todos los esfuerzos para convencerlo de que su enemigo es invencible.

Rol de los militares

Antes de examinar el presente, evoquemos todavía una cuestión de orden histórico: *el rol de los militares en la conducción de operaciones encubiertas y en la influencia ejercida sobre el cambio político*. Es algo de lo cual, actualmente, algunos analistas contemporáneos admiten gustosos su existencia: *Kaplan* aprueba el hecho de que el ejército estadounidense sea utilizado para “*promover la democracia*”. Se complace en indicar que un llamado telefónico de un general norteamericano es a menudo el mejor medio para estimular un cambio político en un país del Tercer Mundo, que un llamado del embajador de los Estados Unidos. Cita a un oficial del *Army Special Operations*: “*Cualquiera que sea el presidente de Kenya, es el mismo grupo de chavales quien dirige las fuerzas especiales y los guardaespaldas del presidente. Nosotros los hemos entrenado. Es lo que se llama la influencia diplomática*”.

El aspecto histórico del tema ha sido recientemente estudiado por un universitario suizo, *Daniele Ganser* en su libro *Les Armées secrètes de l’OTAN* (*Los ejércitos secretos de la OTAN*) (15). Comienza el autor, mencionando el hecho de que el 3 de agosto de 1990, *Giulio Andreotti*, entonces Primer Ministro de Italia, admitió que había existido un ejército secreto en su país después de la Segunda Guerra Mundial, conocido

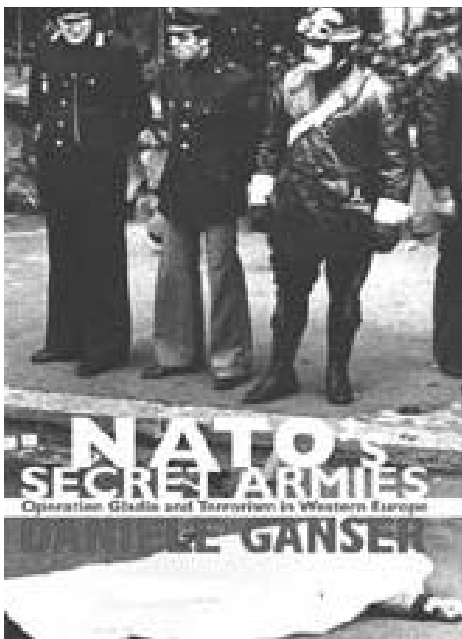
con el nombre de *Gladio*, que había sido creado por la *CIA* y el *MI6* y que era coordinado por una sección poco ortodoxa de la *OTAN*.

Confirmaba así uno de los rumores más persistentes en la Italia de post-guerra. Muchas personas, entre las que había magistrados, tenían la impresión de que *Gladio* no sólo formaba parte de una red de ejércitos secretos creados por los Estados Unidos en Europa Occidental para combatir una eventual ocupación soviética, sino que también esas redes habían llegado a influir en el resultado de las elecciones y a concluir siniestras alianzas con organizaciones terroristas. Italia era un blanco particular porque el *Partido Comunista* era allí muy poderoso [8].

Al principio, este ejército secreto había sido puesto en marcha con el fin de prepararse a la eventualidad de una invasión, pero parece que bien pronto efectuó operaciones secretas tendientes a influir sobre los mismos procesos políticos, ante la ausencia de la invasión. Existen amplias evidencias de que los norteamericanos interfirieron masivamente, en particular en las elecciones italianas, a fin de impedir el acceso del *Partido Comunista* al poder. Miles de millones de dólares fueron ofrecidos a los *Demócratas Cristianos* por esa razón.

Ganser llega a afirmar que *hay pruebas de que las células de Gladio han organizado atentados terroristas con el fin de acusar a los comunistas y empujar al pueblo aterrorizado a reclamar poderes especiales para el Estado, con el fin de protegerlos del terrorismo*. El mismo autor cita a la persona acusada de haber puesto una de las bombas, *Vincenzo Vinciguerra*, quien explicó bien la naturaleza de la red de la cual él era un simple soldado. Eso formaba parte de una estrategia con miras a “*desestabilizar para estabilizar*” [9].

Civiles, mujeres, niños, inocen-



tes, desconocidos, completamente ajenos a la política, fueron atacados en ese juego político. La razón de ello era muy simple: *se trataba de forzar al pueblo italiano a volverse hacia el Estado para reclamar mayor seguridad*. Tal es la lógica política que presidía todas las masacres cuyos autores han quedado impunes porque el Estado no se podía declarar culpable de lo que había sucedido. Existe una conexión obvia con las teorías del complot a propósito del 11 de Septiembre. *Ganser* presenta una serie de pruebas según las cuales se obró en ese caso como *Gladio* en Italia y sus argumentos hacen pensar que allí podría haber habido una alianza con grupos de extrema izquierda como las *Brigadas Rojas*. Después de todo, cuando *Aldo Moro* fue secuestrado – y enseguida asesinado – se dirigía al Parlamento para presentar un programa de *colación entre los socialistas y los comunistas*, cosa que los Estados Unidos precisamente estaban determinados a impedir.

Tácticas actuales de la revolución

Los trabajos históricos de los que he hablado ayudan a comprender lo que ocurre actualmente. Mis colegas del British Helsin-

ki Human Rights Group, y yo mismo, hemos podido comprobar que las mismas técnicas son utilizadas hoy día.

Las principales tácticas han sido perfeccionadas en América latina durante la década 1970-80. Muchos agentes secretos, especialistas en cambios de régimen, de la época de Reagan y Bush padre, han ejercido su *metier* sin problemas en el viejo bloque soviético, durante los períodos de Clinton y Bush hijo.

El general *Noriega* cuenta en sus memorias que los dos agentes de la *CIA* y del *Departamento de Estado* enviados para negociar y luego para provocar su caída del poder en Panamá, en 1989, se llamaban *William Walker* y *Michael Kozak*. Ahora bien, el primero reapareció en Kozovo en enero de 1999 cuando, como jefe de la Misión de verificación, supervisó la creación de la fábula sobre las “*atrocidades*” que sirvió de pretexto para la guerra. En cuanto a *Michael Kozak*, se convirtió en embajador en *Bielorrusia* donde, en 2001, montó la operación “*Cigüeña Blanca*” destinada a derribar al presidente *Alexandr Loukachenko*. En un intercambio de cartas con *The Guardian*, en 2001, tuvo el descaro de reconocer que él hacía en *Bielorrusia* exactamente lo que había hecho en *Nicaragua* y en *Panamá*, vale decir, “*promover la democracia*” (16).

La técnica moderna del “*golpe de estado*” se presenta esencialmente bajo tres formas: *ONG*, *control de los medios de comunicación*, y *agentes de inteligencia secretos*. Sus actividades son intercambiables, aunque yo no los abordaré por separado.

Serbia, 2000

El derrocamiento de *Slobodan Milosevic* no fue evidentemente el primero en que Occidente utilizaba influencias clandestinas para provocar un cambio de régimen. La caída de *Sali Berisha* en Albania

en 1997 y la de *Vladimir Meciar* en Eslovaquia en 1998, han sido fuertemente influenciadas por Occidente y en el caso de *Berisha*, un alzamiento en extremo violento fue presentado como un ejemplo auspicioso de toma del poder espontáneo por el pueblo. Personalmente he observado cómo la comunidad internacional y en particular la *OSCE* (*Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa*), falsificaron los resultados de su control de las elecciones, a fin de asegurar el cambio político.

Sin embargo, el derrocamiento de *Milosevic* en Belgrado, el 5 de octubre de 2000, es importante porque se trataba de una personalidad muy conocida y porque la “*revolución*”

que lo destituyó implicaba una utilización demasiado ostensible del “*poder popular*”. El contexto del golpe contra *Milosevic* ha sido brillantemente descrito por *Tim Marshall*, periodista de *Sky TV* (17). Lo que muestra *Marshall* es válido, porque aprueba los acontecimientos que evoca y además se jacta de sus numerosos contactos con los servicios secretos, en particular los de Gran Bretaña y de los Estados Unidos.

1. Los servicios de inteligencia anglo-norteamericanos y la preparación del derrocamiento

En todo momento, *Marshall* parece saber quiénes son los principales agentes secretos. Su informe está lleno de referencias sobre “*un agente del MI6 de Prístina*”, a “*fuentes de los servicios secretos yugoslavos*”, a “*un hombre de la CIA que ayudó a preparar el golpe de Estado*”, a “*un agente de los servicios secretos de la marina estadounidense*”, etc. Cita informes secretos de informaciones serbias, sabe quién es el Jefe del Gabinete

del Ministerio de Defensa británico que orquestó la estrategia del derrocamiento de *Milosevic*. Sabe que son escuchadas las conversaciones telefónicas del Ministro de Asuntos Exteriores británico. Sabe quiénes son los agentes de los servicios secretos rusos que acompañaron al Primer Ministro ruso *Yevgeny Primakov* en Belgrado durante los



El periodista *Tim Marshall*, de *Sky TV*

bombardos de la OTAN. Sabe en qué salones de la embajada de Gran Bretaña hay micrófonos y dónde están los espías yugoeslavos que escuchan las conversaciones de los diplomáticos. Sabe que un miembro de la Comisión de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes de EE.UU. es en realidad un agente de los servicios secretos de la marina. Parece saber que las decisiones de los servicios secretos son a menudo tomadas sin el acuerdo completo de los ministros. Describe cómo la *CIA* ha escoltado a la delegación del *Ejército de Liberación de Kosovo* hasta París, para las entrevistas y conversaciones de Rambouillet antes de la guerra, cuando la *OTAN* lanzó un ultimátum a Yugoslavia del que sabía que no podía ser rechazado. Alude a un “*periodista británico*” que sirvió de intermediario entre Londres y Belgrado para negociaciones secretas de alto nivel, sumamente importantes, en las cuales los participantes buscaron traicionarse unos a otros en el momento en que el poder de *Milosevic*

se derrumbaba (Sospecho que aquí habla de sí mismo).

Uno de los temas implícitos en su libro, sin que su autor lo perciba, es que *la frontera entre los periodistas y los servicios de inteligencia es tenue*. Al comienzo del libro, *Marshall* menciona al pasar los “*lazos inevitables entre los agentes, los periodistas y los políticos*”, diciendo que ellos “*trabajan en el mismo ámbito*”. Prosigue, en tono bromista, diciendo que lo que causó la caída de *Milosevic* es una “*asociación de agentes secretos, de periodistas y de politicastos, más el pueblo*”. Adhiere al mito de la participación del “*pueblo*”, pero el resto de su trabajo muestra que en realidad el derrocamiento del

presidente yugoslavo no ha podido tener lugar, sino gracias a estrategias políticas concebidas en *Londres* y en *Washington*.

2. El ejército de Liberación de Kosovo y la operación secreta y abierta contra Milosevic

Ante todo, *Marshall* hace comprender que en 1998, el Departamento de Estado y los servicios de inteligencia decidieron utilizar el *Ejército de Liberación de Kosovo* (*ALK*), para desembarazarse de *Milosevic*. Cita una fuente según la cual “*el proyecto de los Estados Unidos era claro: al llegar el momento, utilizarían el ALK para solucionar el problema político*”; “*el problema*” era la supervivencia política de *Milosevic*. Lo cual significaba que se apoyaba el secesionismo terrorista del *ALK* para dirigir a continuación la guerra contra Yugoslavia en sus flancos. *Marshall* cita a *Karl Kirk*, un agente de los servicios secretos de la marina estadounidense: “*Finalmente hemos comprometido una vasta operación secreta y abierta, simultá-*

neamente, contra Milosevic". La parte secreta de la operación consistía, no solamente en encubrir las diferentes misiones de observación de agentes de servicios secretos británicos y estadounidenses enviadas a Kosovo, sino también – lo que era crucial – “aportar ayuda militar, técnica, financiera, logística y política al ALK involucrado en el tráfico de drogas y de seres humanos y asesinatos de civiles”.

La estrategia comenzó a fines de 1998, cuando “una importante misión de la CIA se estableció en Kosovo”. El presidente Milosevic había autorizado a la misión de observación diplomática de Kosovo a entrar en la provincia para comprobar desde allí la situación. Ese grupo fue inmediatamente cubierto con agentes secretos y de fuerzas especiales británicas y estadounidenses, con hombres de la CIA y de los servicios secretos de la marina de EE.UU., con miembros del *Special Air Service* británico y del *14^o Intelligence*, cuerpo del ejército británico que opera en los flancos del SAS para efectuar lo que se llama una “vigilancia intensiva”. El fin inmediato de la operación era efectuar un “reconocimiento del terreno susceptible de convertirse en campo de batalla”, versión moderna de lo que el duque de Wellington acostumbraba hacer, es decir, recorrer el campo de batalla a lo largo y lo ancho para darse cuenta de la configuración del terreno antes de atacar al enemigo. Así, según escribe Marshall, “oficialmente la KDOM (Misión Diplomática de Observación en Kosovo) estaba dirigida por la OSCE en Europa y oficiosamente por la CIA. Era un frente de la CIA”. De hecho, la mayoría de sus miembros trabajaban para otro frente de la CIA, la *DynCorp*, compañía con base en Virginia que emplea, según Marshall, “miembros de unidades de élite del ejército estadounidense o de la CIA” especialmente. La KDOM, que más tarde se convirtió en la *Misión de Verificación de Ko-*

sovo, fue utilizada para hacer el espionaje. En lugar de efectuar las tareas de control que tenía asignadas, los miembros de la Misión utilizaban sus GPS para localizar e identificar los blancos que la OTAN bombardearía más tarde. Cuesta trabajo comprender cómo los yugoslavos pudieron permitir que 2000 agentes de los servicios secretos, perfectamente entrenados, recorrieran su territorio cuando, como lo muestra Marshall, sabían muy bien lo que pasaba.

El jefe de la *Misión de Verificación de Kosovo* era William Walker, hombre que había tenido la misión en Panamá de eliminar del poder a Noriega y que había sido embajador de los Estados Unidos en El Salvador cuyo gobierno, apoyado por Washington, mantenía los escuadrones de la muerte. Walker “descubrió” la “masacre de Racak”, en enero de 1999, acontecimiento utilizado como pretexto para estimular el proceso conducente a los bombardeos que comenzaron el 24 de marzo. Numerosos testimonios hacen pensar que “Racak” fue una escenografía y que los cuerpos encontrados allí eran de los combatientes del ALK y no de civiles, como se ha pretendido. Lo que es cierto, es que el rol de Walker era tan importante, que la ruta nacional de Kosovo que conduce a Racak ha recibido su nombre. Marshall sostiene que la fecha de la guerra – en la primavera de 1999 – no solamente estuvo decidida a fines de diciembre de 1998, sino que ella fue comunicada ya en ese momento al ALK. Lo que significa que cuando la “masacre” tuvo lugar, Madeleine Albright se comportó como Gorbachev quien, sabiendo la noticia del incendio del Reichstag en 1933, había dicho: “¿Qué, ya?”

De todos modos, Marshall escribe que cuando la Misión fue retirada, en víspera de los bombardeos de la OTAN, los agentes de la CIA que formaban parte de la misma remitieron todos sus móviles y sus GPS al ALK. “Los estadouni-

denses entrenaron al ALK, lo equiparon en parte y virtualmente le dieron un territorio” dice Marshall, aunque, al igual que los otros periodistas, contribuyó a propagar el mito de las atrocidades cometidas sistemáticamente por los serbios contra una población civil albanesa totalmente pasiva.

3. La guerra, el bombardeo de Yugoslavia y la sublevación popular espontánea

Por supuesto, la guerra comenzó y Yugoslavia fue violentamente bombardeada. Pero Milosevic se mantenía al frente del poder. Entonces Londres y Washington buscaron poner en práctica lo que Marshall llama una “guerra política” para apurar su salida. Esta consistía en suministrar importantes sumas de dinero y aportar ayuda técnica, logística y estratégica, incluyendo armamento, a diferentes grupos políticos de la “oposición democrática” y a las ONG de Serbia. En ese momento, los estadounidenses operaban principalmente de modo indirecto vía el *International Republican Institute* (18) que había abierto oficinas en Hungría, con el objetivo de sacarse de encima a Milosevic. Marshall explica que en una de tales reuniones, “se acordó que los argumentos ideológicos de democracia, de derechos civiles y de acercamiento humanitario, serían mucho más convincentes si fueran acompañados, llegado el caso, de mucho dinero”. Este dinero, y muchas otras cosas, además, ingresaron en Serbia por valijas diplomáticas, en algunos casos de países aparentemente neutros como Suecia que, no siendo oficialmente miembros de la OTAN, podían mantener embajadas completas en Belgrado. Marshall agrega que el dinero ingresó durante años. Los medios de comunicación “independientes”, como la *estación de radio B92* (editora de Marshall), eran financiados en gran parte por los Estados Unidos. Las organiza-

ciones controladas por *George Soros* (19) desempeñaron igualmente un rol esencial, como más tarde en *Georgia*, en 2003-04. Los “*demócratas*” en realidad no eran sino agentes extranjeros, como lo afirmó sin inmutarse el gobierno yugoslavo de la época.

Marshall explica también algo que ahora es de notoriedad pública, es decir, que fueron igualmente los norteamericanos quienes concibieron la estrategia consistente en instalar con anticipación un candidato, *Vojislav Kostunica*, para unificar la oposición. Su principal ventaja era la de ser un desconocido para el gran público. *Marshall* muestra que la estrategia implicaba asimismo un “*golpe de estado*” cuidadosamente preparado y que se ejecutó tal como se previó. De manera muy detallada, señala cómo los principales actores de lo que fue presentado por la televisión occidental como una “*sublevación popular espontánea*”, en realidad se trataba de una banda de matones extremadamente violentos en extremo y armados con exceso, comandados por el intendente de la ciudad de Cacak, *Velimir Illic*. Fue el convoy de *Illic*, de un largo de 22 kilómetros, el que transportó “*armas, paracaidistas y un equipo de kickboxing*” hasta el edificio del Parlamento Federal de Belgrado. *Marshall* admite que los sucesos del 5 de octubre de 2000 “*parecían más un golpe de Estado*” que la revolución popular que ingenuamente presentaban los medios de comunicación del mundo entero.

Georgia y Serbia, 2003

Buena parte de las tácticas aplicadas en *Belgrado* fueron repetidas hasta el cansancio en *Georgia* en noviembre de 2003, para alejar del poder a *Eduard Shevardnadze* (20). Se hicieron los mismos alegatos de elecciones fraudulentas, los que fueron repetidos incesantemente. (En *Georgia*, se trataba de elecciones legislativas y en Yugo-

lavia de la elección presidencial). Los medios de comunicación occidentales asumieron sin cuestionar tales acusaciones, las que habían sido formuladas mucho tiempo antes del escrutinio. Para ello se puso en marcha una guerra de propaganda contra los dos presidentes, pero en el caso de *Shevardnadze*, tras un extenso período durante el cual se lo había lisonjeado como a un gran demócrata reformador. Las dos “*revoluciones*” se produjeron después de un similar “*asalto contra el Parlamento*” transmitido en directo por la televisión. Ambas transferencias de poder fueron negociadas por el Ministro de Relaciones Exteriores ruso, *Igor Ivanov*, quien tomó el avión para Belgrado y luego para Tbilisi, a fin de organizar la caída de los presidentes en ejercicio. Y, *last but not least* (por último, aunque no menos importante), el embajador estadounidense fue el mismo en los dos casos: *Richard Miles*.

Sin embargo, la similitud más manifiesta consistió en la utilización de un movimiento estudiantil conocido con el nombre de *Otpor* (*Re-*



Símbolo del movimiento estudiantil de Georgia conocido con el nombre de *Kmara* (*¡Basta!*) es el mismo símbolo que del movimiento *Otpor* (*Resistencia*) de Serbia

sistencia) en Serbia y *Kmara* (*¡Basta!*) en Georgia (21). Los dos movimientos tenían el mismo símbolo: *un puño cerrado negro sobre blanco*. La gente de *Otpor* entrenó a la de *Kmara* y ambos fueron apoyados por los Estados Unidos. Los dos estaban evidentemente estructurados según principios comunistas,

asociando la apariencia de una estructura difusa de células autónomas y la realidad de una disciplina leninista fuertemente centralizada.

Al igual que en *Serbia*, el rol desempeñado por las operaciones secretas y el dinero estadounidense fue revelado, pero solamente después de los acontecimientos. Durante ellos, la televisión no cesó de hablar de alzamiento del “*pueblo*” contra *Shevardnadze*. Todas las imágenes contrarias a esa mentira fueron ocultadas, lo mismo que el episodio de que la “*marcha sobre Tbilisi*”, conducida por *Mikhail Saakachvili*, que partió de *Gori*, la ciudad natal de *Stalin*, al pie de la estatua del ex tirano soviético que permanece como héroe para muchos georgianos. Los medios no se inquietaron cuando el nuevo presidente, *Saakachvili*, fue confirmado en sus funciones por una elección que lo gratificó con un porcentaje estalinista del 96%.

Ucrania, 2004

En el caso de *Ucrania*, notamos la misma combinación de actividades de las *ONG* financiadas por Occidente, de los *medios de comunicación* y de los *servicios de inteligencia* (22). Las *ONG* han jugado un enorme papel restando legitimidad a las elecciones antes de que ellas hayan tenido lugar. No han cesado de hablar de fraudes generalizados. En otros términos, las manifestaciones callejeras que tuvieron lugar, luego de la segunda vuelta, adjudicada a *Yanoukovitch*, se basaban en denuncias que circulaban antes del comienzo mismo de la segunda vuelta. La principal *ONG* responsable de esas acusaciones, el *Comité de Electores de Ucrania*, no recibió un céntimo de los electores ucranianos; en cambio ha sido generosamente financiada por los gobiernos occidentales. Sus oficinas lucían fotografías de *Madeleine Albright* y del *National Democratic Institute* (*NED*), que fue uno de sus principales apoyos. No

cesaba de hacer propaganda en contra de *Yanoukovitch*.

Durante los mismos acontecimientos he podido comprobar algunos abusos de esa propaganda. Consistían principalmente en repetir hasta el cansancio que el gobierno practicaba el fraude electoral, pero disimulando el fraude practicado por la oposición, en presentar a *Víctor Youchtchenko* - uno de los hombres más aburridos del mundo - como un político carismático y en propagar la tesis ridícula e inverosímil de que había sido deliberadamente envenenado por sus enemigos (*Ninguna investigación se ha hecho al respecto hasta el presente*). Puede encontrarse la información más completa acerca de la propaganda y los fraudes en el informe "*Ukraine's Clockwork Orange Revolution*" (*Mecánica de*

la Revolución Naranja en Ucrania), del British Helsinki Human Rights Group. Una explicación interesante del rol desempeñado por los servicios secretos ha sido suministrada en el *New York Times*, por *C.J. Chivers*, quien muestra que la *KGB* ucraniana ha trabajado desde el principio para *Youchtchenko*, en colaboración con los estadounidenses, por supuesto (23).

Entre otros artículos importantes sobre el tema, mencionamos el de *Jonathan Mowat* titulado "*The New Gladio in Action? Ukrainian Postmodern Coup Completes Testing of New Template*", ("*¿La nueva Gladio en acción? El golpe postmoderno en Ucrania completa el test de nuevo diseño*"), que muestra en detalle cómo la doctrina militar ha sido adaptada para provocar un cambio de régimen y cómo son

utilizados diversos instrumentos, desde la psicología hasta los falsos sondeos de opinión (24). El artículo de *Mowat* es particularmente interesante cuando se refiere a las teorías de *Peter Ackermann*, autor de "*Strategic Nonviolent Conflict*" ("*Estrategia del conflicto no violento*") (25) y a un discurso intitulado "*Between Hard and Soft Power: The Rise of Civilian-Based Struggle and Democratic Change*" ("*Entre el poder duro y el blando: la rebelión civil basada en la lucha y en el cambio democrático*"), pronunciado en el Departamento de Estado en junio de 2004 (26). *Mowat* también es esclarecedor en materia de psicología de masas y de su utilización durante los "*golpes de estado*". Llama la atención sobre el rol de las "*masas adolescentes*" y la "*histeria de los rebeldes*" ha-

Notas:

1. Durante la *Revolución del Cedro*, el *Hezbollah* formaba una mayoría relativa. Después del retiro del país de las fuerzas sirias, el *Hezbollah* ha constituido una vasta coalición que incluye sobre todo el *Movimiento Patriótico Libre* del general *Michel Aoun*. Esta coalición aparece como mayoritaria en muchas votaciones de las elecciones legislativas. Sin embargo, habida cuenta del sistema electoral que privilegia las comunidades sobre los individuos, esta coalición popular es minoritaria en el Parlamento. Ndlr.
2. *Technique du coup d'Etat (Técnica del golpe de Estado)*, por Curzio Malaparte, Primera edición Grasset 1931. Reedición en libro de bolsillo, Grasset & Fasquelle (200?).
3. *Propaganda*, por Edward L. Bernays, Horace Liveright (1928) Telecargable. Versión francesa: *Propaganda: Comment manipuler l'opinion en démocratie*, Zone (2007).
4. "*The Engineering of Consent*", *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 1947, 250 p 113. Este artículo ha sido reproducido en la colección epónima: *The engineering of consent*, University of Oklahoma Press, 1955.
5. *Manufacturing consent: The Political Economy of the Mass Media*, por Edward S. Herman y Noam Chomsky, Pantheon Books Inc (1988). Versión francesa: *La fabrication du consentement: De la propagande médiatique en démocratie*, Agone, 2008.
6. *Psychologie des foules (Psicología de las masas)*, por Gustave Le Bon, 1895. Telecargable.
7. *Masse und Macht*, por Elias Canetti, Fischer Taschenbuch Vlg. Versión francesa: *Masse et puissance. (Masa y poder)* Gallimard, 1986.
8. *Le viol des foules par la propagande politique (La violación de las masas por la propaganda política)*, por Serge Tchakhotine, Gallimard, reedición para bolsillo, 1992.
9. *Who Paid the Piper?: CIA and the Cultural Cold War*, por Frances Stonor Saunders, Granta, 1999. Versión francesa: *Qui mène la danse? La CIA et la Guerre froide culturelle (Quién dirige el baile?: La CIA y la Guerra fría cultural)*, Denoël, 2003.
10. A propósito del Congreso por la Libertad de la Cultura, puede leerse: "*Quand la CIA finançait les intellectuels européens*" (Cuando la CIA financiaba los intelectuales europeos) por Denis Boneau, y "*Quand la CIA finançait les intellectuels italiens*" (Cuando la CIA financiaba los intelectuales italianos), por Federico Roberti, *Réseau Voltaire*, 27 de noviembre de 2003 y 5 de septiembre de 2008.
11. "*Les New York Intellectuals et l'invention du néo-conservatisme*", por Denis Boneau, *Réseau Voltaire*, 26 de noviembre de 2004.
12. *The vital center; the politics of freedom*, por Arthur M. Schlesinger, Boston Houghton Mifflin Co, 1949.
13. *La subversion*, por Roger Muchielli, C.L.C.; Nueva ed. revisada y puesta al día, (1976).
14. "*Supremacy by Stealth*", por Robert Kaplan, *The Atlantic Monthly*, Julio/agosto 2003.
15. *Les Armées secrètes de l'OTAN (Los ejércitos secretos de la OTAN)*, por Daniele Ganser, ediciones Demi-lune (2007). Este libro fue publicado en folletín por la *Réseau Voltaire*.
16. "*For Nicaragua, read Belarus*", por Mark Almond; "*Belarus and the Balkans*", carta de Michael Kozak; "*Belarus president tightens grip on a resentful people*" y "*Belarusian foils dictator buster...for now. Tested US foreing election strategy fails against Lukashenko*", por Ian Traynor, *The Guardian*, 21 y 25 de agosto y 10 y 14 de septiembre de 2001.
17. *Shadowplay*, por Tim Marshall, Samizdat B92 editorial (Belgrado, 2003).
18. IRI es una rama de la NED. Ver "*La NED, nébuleuse de l'ingérence "démocratique"*", por Thierry Meyssan, *Réseau Voltaire*, 22 de enero de 2004.

ciendo remontar el origen de su utilización con fines políticos al **Tavistock Institute** (*Instituto Tavistock*) en los años 1960. Este instituto había sido creado por el ejército británico con miras a la guerra psicológica luego de la Primera Guerra Mundial y entre sus ilustres estudiantes encontramos a **David Owen**, que fue Secretario de Estado de Relaciones Exteriores y **Radovan Karadic**, ex presidente de la República Serbia de Bosnia. **Mowat** muestra que las ideas formuladas allí por **Fred Emery** fueron retomadas por un tal **Howard Perlmutter**, profesor de “*arquitectura social*” en la **Wharton School** y discípulo de **Emery**, para quien “*el video, Rock en Katmandú*” expresa una imagen apropiada para evocar la manera me-

dante la cual los Estados de cultura tradicional podían ser desestabilizados a fin de crear eventualmente una “*civilización global*”. Agregaba que tal transformación debía satisfacer dos exigencias: “*crear redes internacionales de organizaciones internacionales y locales*” y “*crear los acontecimientos mundiales*”, transformando un suceso local en un acontecimiento que pueda tener repercusiones internacionales inmediatas gracias a los medios de comunicaciones.

Conclusión

Nada de lo que se acaba de recordar se relaciona con las teorías de la conspiración, se trata – por el contrario – de auténticas conspiraciones. Para los Estados Unidos, la

promoción de la democracia es un elemento importante de su *estrategia general de seguridad nacional*. Importantes sectores del **Departamento de Estado**, la **CIA**, de las agencias para-gubernamentales como la **National Endowment for Democracy (NED)**, y de las **ONG** financiadas por el gobierno, como la **Carnegie Endowment for International Peace**, que ha publicado varios trabajos sobre la “*promoción de la democracia*”, convergen en un punto común: implican la injerencia, a veces violenta, de potencias occidentales, en particular de los Estados Unidos, en la política de otros Estados y esa intromisión es a menudo utilizada para implementar el cambio de régimen, objetivo revolucionario por excelencia.

19. “*George Soros, spéculateur et philanthrope*”, *Réseau Voltaire*, 15 de enero de 2004.
20. “*Les dessous du coup d’État en Géorgie*”, por Paul Labarique, *Réseau Voltaire*, 7 de enero de 2004.
21. “*L’Albert Einstein Institution: la non-violence version CIA*”, por Thierry Meyssan, *Réseau Voltaire*, 4 de junio de 2007.
22. “*Washington y Moscou se livrent bataille en Ukraine*”, por Emilia Nazarenko y la redacción; “*Ukraine, la rue contre le peuple*”, 1º y 29 de noviembre de 2004.
23. “*Back Channels: A Crackdown Averted: How Top Spies in Ukraine Changed the Nation’s Path*”, por C.J.Chivers, *The New York Times*, 17 de enero de 2005.
24. “*The New Gladio in action? Ukrainian postmodern coup completes testing of new template*”, por Jonathan Mowat, *Online Journal*, 19 de marzo de 2005.
25. *Strategic Nonviolent Conflict: The Dynamics of People Power in the Twentieth Century*, por Peter Ackerman y Christopher Kruegler, prefacio de Thomas C. Schelling, Greenwood Press (1993).
26. *Presentation at the US State Department. Between Hard and Soft Power: The Rise of Civilian-Based Struggle and Democratic Change*, por Peter Ackerman, 29 de junio de 2004.

Notas del Director:

- [1]. **Willy Münzenberg**, en 1922 participó en la reunión en el **Instituto Marx-Engels de Moscú**, convocada por la **Internacional Comunista (Kominintern)**, por iniciativa de **Lenin**. “La finalidad de la reunión fue clarificar el concepto de una “*revolución cultural marxista*”, y ponerlo prontamente en marcha. Entre los presentes se encontraba **Georg Lukacs** (aristócrata húngaro, hijo de un banquero, que se hizo comunista durante la Primera Guerra Mundial; buen teórico marxista, desarrolló la idea de “*Revolución y el Eros*” —instinto sexual usado como instrumento de destrucción) y **Willy Münzenberg** (cuya solución propuesta fue “*organizar a los intelectuales y usarlos para podrir la civilización occidental. Sólo entonces, luego de corromper todos los valores y hacer imposibles la vida, podemos imponer la dictadura del proletariado*”). “**Munzenberg** resumió la operación a largo plazo de la **Escuela de Frankfurt** de la siguiente manera: ‘*Corromperemos occidente de manera tal que apestará*’”. Ver **Boletín CCP Nro 162**, noviembre de 2010; “**La Escuela de Frankfurt: conspiración para corromper**”; por Timothy Matthews.
- [2]. Comité de Relaciones Exteriores de la Organización de Trabajadores del Socorro para los que Padedecen Hambre en la Rusia Soviética.
- [3]. Socorro Norteamericano de la Admi-

- nistración Herbert Hoover.
- [4]. O bien: *de la línea oficial del Sistema o Régimen de Dominación, como es evidente en el caso argentino*.
- [5]. Denominada “**Cheka**”.
- [6]. Se sugiere relacionar el presente artículo, particularmente los dos subtítulos precedentes, con el trabajo que **Patria Argentina** de noviembre de 2010, presentara a sus lectores con la denominación general, “**La Escuela de Frankfurt y la revolución cultural**” (Ver **Boletín CCP Nro 162**, noviembre de 2010; “**La Escuela de Frankfurt: conspiración para corromper**”; por Timothy Matthews). Es fácilmente perceptible la coincidencia de muchos de los conceptos teóricos y operativos descriptos por el autor del presente artículo, con los sostenidos por los principales exponentes de la Escuela de Frankfurt y, en muchos casos, son perfectamente complementarios.
- [7]. Dirección de la residencia del Primer Ministro Británico, que en el momento de la redacción del presente artículo pertenecía al Partido Laborista.
- [8]. Una de las organizaciones que en Italia participó en la red **Gladio**, fue la organización masónica **P2**, así como su jefe **Licio Gelli**. Incluso ejecutó operaciones terroristas que pretendió adjudicarse a la izquierda.
- [9]. Ver “**La Guerra Secreta: Gladio**”, Por Daniele Ganser; ver **Patria Argentina** de julio de 2005, Nro 212, Pág- 6 y 7.

NED: la Fundación estadounidense para la democracia - Las redes de la injerencia “democrática”

(Viene de pag 16)

representante republicano por Minnesota, fundador de la ultraconservadora asociación *Empower America* y buscador de fondos para la campaña de *George W. Bush* en el 2000. Su director ejecutivo es *Carl Geshman*, un ex-trotskista convertido en responsable del *Partido Socialista de Estados Unidos* (*Social Democrats, USA*) y miembro de la corriente neoconservadora.

La *NED* no es más que la continuación de las acciones secretas de la *CIA* con otros medios, razón por la cual el Reino Unido y Australia se asocian desde arriba a su gestión en el marco del acuerdo que rige las relaciones entre sus servicios secretos militares.

El principio de la *NED* es que “*Lo que es bueno para Norteamérica, es bueno para el mundo*”. Los fondos los administra, por consiguiente, un Consejo Administrativo en el que están representados el *Partido Republicano*, el *Partido Demócrata*, la *Cámara de Comercio de Estados Unidos* y el sindicato *AFL-CIO*. Cada uno de estos componentes propone acciones que deben ser aceptadas por dos tercios de los miembros.

Después de atribuido el dinero, este transita mediante institutos controlados por alguno de los componentes. En la práctica, esto lleva a la *NED* a determinar los Estados que serán blancos de sus acciones y en los cuales ella financia partidos e interlocutores sociales para derrocar gobiernos y poner personas en el poder según “*el interés de Norteamérica*” y no conforme al de uno u otro de sus componentes.

Aunque fue creada para *luchar contra el comunismo*, es precisamente desde que desapareció la *Unión Soviética* que la *NED* goza de mejor salud. Mientras pretende dedicarse a la promoción de la democracia, no hace más que someter Estados reproduciendo en estos los intereses contradictorios de la clase dirigente estadounidense.

Desde ese punto de vista, la *NED* es probablemente la principal responsable de la crisis de las democracias en el mundo: no ha cesado de falsear

los mecanismos institucionales y de asimilar la democracia a una “*buen administración*” en nombre de los pueblos y suplantando a estos.

Por otro lado, la utilización de institutos con diversas etiquetas políticas esconde a la opinión pública el origen de los fondos y los móviles que determinan que estos sean atribuidos. En numerosos Estados, los beneficiarios de estas “*ayudas*” son manipulados sin que se den cuenta, incluso cuando los individuos que han negociado la atribución de estos fondos están perfectamente conscientes de los canales a los cuales se integran.

Los cuatros institutos satélites de la *NED* son:

- **Centro Americano para la Solidaridad de los Trabajadores** (*American Center for International Labor Solidarity - ACILS*). Presidido por *John J. Sweeney* en su calidad de secretario general de la central sindical *AFLC-CIO*.
- **Centro para la Empresa Privada Internacional** (*Center for International Private Enterprise - CIPE*). Dirigido por *Thomas J. Donohue* en su calidad de presidente de la *Cámara de Comercio de Estados Unidos*, o sea como “*patrón de los patrones*” [2]
- **Instituto Republicano Internacional** (*International Republican Institute - IRI*). Presidido por el senador *John McCain*, perdedor de las elecciones primarias del 2000 ante George Bush, actualmente principal defensor parlamentario de la guerra global contra el terrorismo.
- **Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales** (*National Democratic Institut for International Affairs - NDI*). Presidido por la ex-secretaria de estado *Madeleine K. Albright*.

El sistema de institutos satélites está inspirado en lo establecido por Estados Unidos, como ejército de ocupación, en Alemania con la *Friedrich Ebert Stiftung*, la *Friedrich Naumann Stiftung*, la *Hans Seidal Stiftung* y la *Heinrich Boell Stiftung*, uti-

lizadas como retransmisores financieros en aquel país en lugar de los propios institutos alemanes.

Siguiendo el mismo principio, la *NED* encontró corresponsales en diversos Estados aliados, miembros de la *OTAN* o de la antigua *ANZUS*, entre ellos: la *Westminster Foundation for Democracy* (Reino Unido), el *International Center for Human Rights and Democratic Development* (Canadá), la *Fondation Jean Jaurès*, la *Fondation Robert Schuman* (Francia), el *International Liberal Center* (Suecia) y la *Alfred Mozer Foundation* (Holanda).

En ocasión de su vigésimo aniversario, la *NED* hizo un balance de su acción del que se desprende que este organismo financia y dirige actualmente más de 6.000 organizaciones políticas y sociales a través del mundo. La *NED* proclama haber creado enteramente el sindicato *Solidarnosc* en Polonia, la *Carta de los 77* en Checoslovaquia y *Otpor* en Serbia. También se congratula en haber montado tanto la radio *B29* como el periódico *Oslobodjenje* en la antigua Yugoslavia y un montón de nuevos medios independientes en el Irak liberado.

La *NED* publica el *Journal of Democracy*, que se distribuye en el mundo entero, y la revista *Encuentro*, especialmente para Cuba, así como libros colectivos. También organiza prestigiosas conferencias con los intelectuales que patrocina (por ejemplo, el historiador *François Furet* y el patrón de la prensa *Jean Daniel* en Francia). Finalmente, la *NED* “*forma*” cuadros políticos y sindicales, en el mundo entero, en cuanto a todo lo concerniente al ejercicio de la “*democracia*”.

Oficialmente, el presupuesto de la *NED* es de solamente 50 millones de dólares. Pero se agregan a esta cantidad principal numerosos co-financiamientos destinados a las operaciones que organiza. Estas participaciones exteriores, de un monto evaluado en varias centenas de millones de dólares al año, provienen principalmente del *Departamento de Estado*, del *Departamento del Tesoro* y, discretamente, de la *CIA*.

Boletín del CCP Nro 164 - Año XVI

Martes, 15 de marzo de 2011 - Hora: 19.15 a 21.45.

NED: la Fundación estadounidense para la democracia Las redes de la injerencia "democrática"

Por Thierry Meyssan

Publicado por la Red Voltaire el 21 de noviembre de 2004; París;
<http://www.voltairenet.org/article122880.html>

El presidente **George W. Bush** anunció, el 20 de enero de 2004, durante su último discurso sobre el estado de la Unión, que duplicaría el presupuesto de la **Fundación Nacional para la Democracia (NED)** y concentraría "sus nuevos trabajos en la promoción de elecciones libres, del libre intercambio, de la libertad de prensa y de la libertad sindical en el Medio Oriente". Se trata, para la Casa Blanca, de acompañar su acción militar en la región con una injerencia creciente en la vida interna de ciertos Estados.

A principios de los años 80, el presidente **Ronald Reagan** estigmatizó a la **Unión Soviética** como "el Imperio del Mal" y concibió nuevos modos de combatirla. A "la contención" diplomático-militar se agregó entonces una amplia empresa de desestabilización mediante la movilización de la "sociedad civil". Al haber sido reveladas las acciones secretas de la **CIA** por una serie de comisiones investigadoras y condenadas por la opinión pública, el **Consejo de Seguridad Nacional** decidió continuar su accionar mediante métodos menos sucios y bajo otra denominación. Principalmente, la nueva estructura tenía que ser protegida de la alternancia mediante una administración bipartidista.

Oficialmente creada el 6 de noviembre de 1982, la **Fundación Nacional para la Democracia (National Endowment for Democracy - NED)** dispone de un estatuto jurídico de asociación no lucrativa. Pero su financiamiento es aprobado por el Congreso y figura en el capítulo del presupuesto del **Departamento de Estado** destinado a la **Agencia para el Desarrollo Internacional**

(**US Agency for International Development - USAID**). Para mantener la ilusión de que se trata de una organización privada, la **NED** recibe también donaciones de tres asociaciones, que son a su vez financiadas indirectamente por contratos federales: la **Smith Richardson Foundation**, la **John M. Olin Foundation** y la **Lynde and Harry Bradley Foundation**. La mayoría de las figuras históricas de las acciones clandestinas de la **CIA** han sido en algún momento miembros del Consejo Administrativo o de la dirección de la **NED**, entre ellos **Otto Reich**, **John Negroponte**, **Henry Cisneros** o **Elliot Abrams**. Actualmente la preside **Vin Weber**, ex-

Temas de la Reunión
N° 164 - Año 15
16 de marzo de 2011

Actualización de la situación Nacional e Internacional

- ✓ Las «revoluciones de color». Teoría y práctica del «golpe de estado no violento».
- ✓ Las «rebeliones» en el Norte de África y en Medio Oriente. Implicancias políticas-estratégicas y geopolíticas.
- ✓ El inicio de la campaña electoral. Probable evolución.
- ✓ Argentina ¿La próxima «revolución de color» en América del Sur?

EXPONE:

Santiago R. Alonso

cia para el Desarrollo Internacional (US Agency for International Development - USAID). Para mantener la ilusión de que se trata de una organización privada, la NED recibe también donaciones de tres asociaciones, que son a su vez financiadas indirectamente por contratos federales: la Smith Richardson Foundation, la John M. Olin Foundation y la Lynde and Harry Bradley Foundation.

La mayoría de las figuras históricas de las acciones clandestinas de la CIA han sido en algún momento miembros del Consejo Administrativo o de la dirección de la NED, entre ellos Otto Reich, John Negroponte, Henry Cisneros o Elliot Abrams. Actualmente la preside Vin Weber, ex-

(Continúa en pág. 15)

